

Table with columns: M., T., N. and rows for various routes like Jerez to Sevilla, Cádiz, etc.

Fuera Jerez
6.75 ptas. Un mes 2 ptas
Un año 22.50

ANUNCIOS á precios convencionales.

Redacción y Administración
Compás, 2

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852.)

Jerez de la Frontera: Domingo 29 de Noviembre de 1896.

Núm. 12.495

El Guadalete.

EL DÍA DE SAN DIONISIO,

NUUESTRO GLORIOSISIMO PATRONO,
Fiesta de precepto en Jerez de la Frontera?

X

da la voluntad del Papa al dispensarla, fi-
jese mi amigo en la irreverencia que en-
volvería eso de suponer que Nuestro San-
tísimo Padre el inmortal Pio IX, á quien,

Ignoro si el Gobierno que, para secun-
dar los deseos del Papa, dictó la apremian-
te R. O. que casi integra copia D. Baldo-
mero, había ó no ofrecido al solicitar la su-
presión de días de fiesta, hacer que se ob-
servasen con mayor devoción y piedad los
demás que habían de permanecer como de
precepto. Nuestro Stmo. Padre no cita en-
tre los motivos alegados por el Gobierno
para fundar su solicitud, esa promesa que
supone mi amigo sirvió de pretexto para
que se disminuyesen los días festivos, sino
que únicamente dice: que el Gobierno es-
pañol le pidió esta gracia «para bien del
comercio, fomento de las artes y provecho
de la agricultura.» Pero, sea de esto lo que
fuere, en ninguna parte del decreto Ponti-
ficio se hace depender la gracia concedida
del cumplimiento de esa promesa que dice
D. Baldomero haber hecho el Gobierno.
Lo repito, no entiendo á qué conduce todo
eso que dice mi amigo acerca de la repeti-
ción de las solicitudes por parte del Go-
bierno, de haber dilatado el Papa acoger las
preces, de promesas no cumplidas de cele-
brar con más fervor las fiestas, &c. Porque
ó todo lo que escribe sobre ese particular
es pura cháchara, para, como acostumbra,

Nuestra discusión ha venido versando
sobre el punto exclusivo de si entre las
fiestas enteras que se suprimieron por el
decreto de 2 de Mayo de 1867, están ó no
comprendidas las de los Santos Patronos
particulares de los pueblos. Dé manera
que, para nuestra polémica, no importa na-
da que aquel decreto sea válido ó nulo.
Es que, variando de medio, quiere D. Bal-
domero fundar en la nulidad de aquel de-
creto su error de que son de precepto las
fiestas de los Patronos particulares de los
pueblos? Pues entonces, no solo subsisten
estas fiestas sino todas las que admite mi
adversario como suprimidas, puesto que la
ineficacia ó invalidación del decreto, fun-
dada en la resistencia del Pontífice ó en el
incumplimiento de la promesa de santificar
con más fervor las fiestas, &c., lo mismo ha
de afectar á las fiestas de los Patronos que á
las demás abrogadas por dicho decreto. Y
he aquí como mi amigo, por explotar con
engañosos halagos piadosas ignorancias,
NIMIS PROBAT, et incidit in foveam quam fe-
cit. (2)

Yo no sé de qué manera cumplieron las
autoridades las instrucciones y encargos
que, para que se llenaran los deseos del
Papa, les había dado el Gobierno en la
R. O., fechada el 26 de Junio de 1867, que
copia D. Baldomero; pero entiendo, aun-
que esta mi opinión pueda parecer á mi
amigo impopular y chocante, que el que se
suprimieran los días festivos pudo contri-
buir muy poco, si es que algo contribuyó,
para que «se corrompiese el pobre pueblo
español,» en cuya descatalogación se venía
trabajando mucho antes de que se solicita-
ra la reducción de los días festivos, y por
todos los medios que podía sugerir el In-
fierno; si no con la descarada publicidad
que autorizaron los derechos ilegales,
conquistados por la impía revolución de
1868, de la manera hipócrita y solapada
permitida por el abandono de las autori-
dades que, haciendo la vista larga, pre-
senciaban imperturbables la siembra de
vientos que había de producir tan abun-
dante cosecha de tempestades.

Ocho meses solo mediaron desde que se
puso en observancia el decreto Pontificio;
y aunque yo no garantizo que en tan corto
período desplegaran todas las autoridades
el celo necesario para que se cumplieran
los deseos de Su Santidad y los mandatos
del Gobierno, si me atrevo á asegurar que
si no se hubieran suprimido las fiestas, en
vez de profanarse 66 días del Señor, se ha-

brian profanado 84 con el aumento de las
18 fiestas suprimidas. Porque á esos días,
que dice D. Baldomero se aprovecharon
para el vicio y no para el trabajo, se les
habría dado de seguro el mismo empleo,
aun siendo festivos, con la añadidura de
haber de sumar á los pecados del vicio de
que habla mi contrincante, los de las in-
fracciones del precepto de santificar las
fiestas.

La revolución de Septiembre no fué de-
bida á la solicitud de reducir las fiestas de
guardar. Aquel desbordamiento de pasio-
nes políticas estaba concebido años antes,
y tan avanzada su gestación, que la madre
que lo dió á luz, podía considerarse fuera
de cuenta cuando se expidió el decreto
Pontificio. Sería castigo de otros pecados;
pero no de aquella pretensión, si no es que
tiene noticias D. Baldomero de que en el
orden providencial se decretara el triunfo
de los revolucionarios como castigo post
pravisá merita. La revolución de Septiem-
bre se fragó por... pero dejemos en paz á
los muertos.

Y qué decir del destronamiento de Do-
ña Isabel II como castigo de haber permi-
tido que se hiciera aquella solicitud al Pon-
tífice? Fuerza del consonante á lo que obli-
ga. No soy yo, D. Baldomero lo sabe, el
llamado á defender á la Sra. D.ª Isabel II,
monarca constitucional de los que reinan y
no gobiernan, poder irresponsable, á
quien, destronándola, hicieron pechar con
todas las responsabilidades de su reinado
los que únicamente debían responder de
ellas ante la Nación, según la ley. Mas me
permitiré decir, en defensa de la desgracia
ultrajada, que, entre los defectos de que
podiera adolecer aquella calumniada se-
ñora, nadie podrá con razón imputarle ni el
de irreligiosidad ni el de falta de generosi-
dad ó avaricia; y es bien seguro que, por su
propia iniciativa, jamás se hubiera pedido
la supresión de las fiestas. Pero de esto se
trata, porque me distrae y no me deja dis-
currir un majadero chiquillo que se le ha
antojado ponerse á cantar al lado de mi
ventana aquel aria coreada del Duo de la Afri-
cana, que dice... no me acuerdo bien los
versos, una cosa así:

«Pero me gusta
mas la Traviata.
Eso se llama
meter la pata.»

Me cuenta D. Baldomero que se conve-
ció de que era verdad lo que decía, por «la
prueba que yo le di cuando me enfadé
tanto al invocar él la protección de nues-
tro Santo Patrono; y en esto padece equi-
vocation tan grande como la que trata de
propagar sosteniendo que es fiesta de
guardar la de aquel Santo Martir. Así que
debe estar tranquilo sin escrúpulos por
haberme causado tal molestia: pues lo que
ocurrió fué, que como yo no tengo la
receptibilidad estética de su amigo el boti-
cario, al presentarme D. Baldomero el
cuadro de San Dionisio triste y lloroso de
mandándole auxilio, no pude contener la
risa, á pesar de lo patético de la escena, su-
ciéndome lo que es muy frecuente y pa-
rece falta de caridad, cuando cualquiera da
un batacazo y los que están presentes suel-
tan la carejada. Fué mucha la impresión
que me produjo el violento contraste de
figurarme yo al Santo bendito con los
demás bienaventurados henchido de gloria,
mirando á Dios cara á cara, sicuti est, y de
pronto representármelo poco menos que
arrodillado á las plantas de D. Baldomero
llorando para que le defendiese, y á mi
amigo, conmovido, ofreciéndole gritar con
la pluma... Vamos que me dió mucha risa.

Me da también la noticia mi querido
amigo de que nos llaman discutidores bizan-
tinos; pero, pese á su modestia, que diría el
boticario, yo no creo lo que afirma, porque
de seguro la propiedad literaria de ese mo-
tós de D. Baldomero, puesto que lleva su
jierro. Y bueno que me lo regale; pero no
que se queje de que yo le obligue á seguir
discutiendo, «mientras la patria española
dice á los protestantes de los Estados Uni-
dos y á los judíos de Francia que es toda-
vía la nación de Otumba y de Lepanto, de
San Quintín y de Pavia: pues si yo le
obligo á discutir, porque le contesto, el me
obliga á discutir puesto que me contesta;
y nosotros nos obligamos á discutir, puesto
que nos contestamos. Ah, se me olvidaba
felicitar á mi amigo, porque ha tomado
1.500 pesetas del empréstito. Baldomero
¿Tú de dónde eres? ¿De Otumba, de Le-
panto, de San Quintín ó de Pavia?

Me advierte mi amigo que «yo no soy
quien para trazar la regla de conducta que
debe seguir en la materia» de que trata-
mos. Ya lo creo; pero ¿el quién es? Es ver-
dad que él se creyó obligado á defender á
sus hermanos en el sacerdocio. ¿Si D. Bal-
domero oyera lo satisfecho que están de
su defensa sus hermanos en el sacerdocio!
No dudo que algunos le felicitarán con elo-
gios... Demontre de chiquillo, otra vez me
distras y no me deja seguir con su imper-
tinente canto. ¿Qué es lo que dice?...

Mas también canto
Norma y Otelo.
Eso se llama
Tomarle el pelo.

MANUEL PIO BARROSO.

ROSA

NOVELA DE COSTUMBRES

JUAN GALLARDO LOBATO

XXII

A los dos días de despedido Facundo,
todas las vecinas de Rosa se habían decla-
rado partidarias acérrimas del Condesito.
Osorio, teniendo muy presentes los conse-
jos de la Dalia, habiase valido de mil me-
dios ingeniosos para hablar con cada una
y regalarle ciertas cantidades, que por lo
pronto habían llevado la abundancia á
aquella casa. No fué menester más para
que todas pusieran un empeño especial en
que Rosa se arreglara con su aristocrático
amante, no habiendo ocasión que no apro-
vecharan para aconsejarle que no debía de-
jar escapar un partido tan ventajoso. La
casera, que había recibido una dádiva más
cuantiosa que las de las otras, constituyóse
en jefe principal de aquella conjuración,
afirmando á Osorio que no tardaría en
vencer la entereza de la costurera.

Para esto lo primero que hizo, fué con-
seguir una entrevista entre Rosa y Osorio.
Este pudo apreciar entonces todo lo que
valía la pretendida del Conde. Rosa era
inteligente, despejada, graciosa, capaz de
satisfacer cumplidamente las exigencias
del amante más caprichoso; pero también
era una mujer de pensamientos impene-
trables: al mismo tiempo que llegó á con-
fesarle que amaba al Conde, permanecía
muda ante todas las proposiciones que le
hacía Osorio en nombre de él. Y las pro-
posiciones eran magníficas! Le pondría una
casa con muebles cómodos y bonitos en el
sitio que ella eligiera, le aseguraría un dia-
rio muy decente, y Rosa sería siempre la
verdadera dueña del corazón del Conde,
pues si éste se casaba con Flora, era por-
que sus compromisos sociales lo obligaban
á ello.

Osorio tuvo que despedirse de la costu-
rera sin haber podido arrancarle otra cosa
que la confesión de que amaba al Conde-
sito. Aquello era mucho, pero no bastan-
te. Verdad es que al confesar ella su amor,
afirmaba tácitamente que más tarde, ó más
temprano sucumbiría á sus impulsos, pero
Polito le había encargado que tenía mucha
prisa en dar fin á aquella conquista antes
de su casamiento con Flora.

«¿Qué se ha conseguido? le preguntó
Polito apenas lo vió.

«Mucho, aunque no tanto como tú y
yo deseamos.

«¿Pues qué hay?

«Que ella te corresponde es ya induda-
ble. Lo he oído de su misma boca. ¡Y qué
boca! ¡y qué caral! ¡y qué mujer! Es más
hermosa á la luz del sol, que á la del gas y
á la eléctrica; que es cuanto hay que decir;
pues tú sabes que en general las mujeres
suelen aparecer más bonitas de noche que
de día. Ya se ve: ¡la noche encubre tantos
defectos!.

«Al grano.

«Pues el grano es, que ella te quiere: es
todo lo que te puedo decir por ahora.

«Que me quería, lo sabía yo.

«Eres un presumido.

«Vamos, no me impacientes. ¿Admitió
mis proposiciones?

«Ni las admitió, ni las rechazó. Me es-
cuchó impávida, serena, sin hacer demost-
raciones ni de pudor ofendido, ni de dig-
nidad herida, ni de codicioso deseo, ni de
alegría, ni de tristeza, ni de nada; me dejó
hablar á mi placer, alternó conmigo dis-
cretísimamente en aquellos incidentes que
no se relacionaban con el objeto funda-
mental de mi comisión, y así pasamos el
tiempo sin poder yo alcanzar de ella el
consentimiento á las proposiciones que le
hacía.

«Pues esto es preciso que acabe pronto,
dijo Polito muy serio al acabar Osorio
su relato.—Necesito que esa mujer sea mi
querida el mismo día que Flora mi esposa.

«Y á qué viene tanta prisa?—le obje-
tó Osorio con mucha calma.—Déjate ir,
que una mujer que ama, es una conquista
segura.

«El caso es que tengo el capricho de
que esa conquista esté hecha el día de mi
casamiento; capricho, que, aunque me vea
obligado robarla, será cumplido.

«No será necesario recurrir á tales ex-
tremos. Seguiremos nuestros trabajos, que,
bien considerada la cosa, no hemos adel-
lantado poco. Esta misma noche, mientras
tú, como de costumbre, vas tras Rosa y su
amiga, me avistaré yo con la Dalia.

«Si, asintate, pues creo que en esta cla-
se de avistatos son más eficaces las media-
neras que los medianeros.

«Lo mismo creo yo. ¿Cómo andas de
dinero?

«No muy bien. ¿Te se acabó ya el que
te di el otro día?

«Chico, se acabó. Son muchas las bo-
cas que hay que tapar y necesidades que
cubrir en aquella casa, y yo tengo por
norma el ser muy espléndido con la Da-
lia, siempre que hablo con ella.

Polito sacó de una cartera algunos bille-
tes, que sin contar entregó á Osorio. Este
los guardó con indiferencia en un bolsillo
del pantalón, y los dos siguieron paseán-
dose.

Fiel á su palabra, aquella noche, en tan-
to que Rosa paseaba con Clotilde, Osorio
buscó á la Dalia, la llevó á una tienda de
montañés, convidóla á beber y cenar, y,
en tanto, le pidió cuenta del resultado ob-
tenido de su amiga.

—Hasta la fecha hemos conseguido bas-
tante,—le respondió la Dalia con gran sa-
tisfacción.—Ya ha despedido á Facundo.

—Lo sé. Pero Polito se impacienta, y no
se conforma con tan poco. Pon de tu parte
todo lo posible para que antes de ocho
días estén arreglados los dos.

«¿Tan pronto?

«No se puede alargar el plazo. Polito
es caprichudo, y se le ha metido en la ca-
beza eso.

Y luego le contó la conferencia habida
con Rosa, las proposiciones que á nombre
del Conde le había hecho, la confesión de
ella y su silencio incomprensible y tenaz.

«Puesto que ella quiere á Polito,—dijo
Osorio terminando la entrevista,—que acabe
de decidirse, y si desaa más de lo que
se le ha ofrecido, que pida.

«¿Qué más ha de querer!—exclamó la
Dalia admirada.—¡Digol una casa en el
sitio que ella elija, muy bien amueblada, y
una gran cantidad para su manutención.
Vamos; esta misma noche queda arregla-
do eso.

Y despidiéndose de Osorio, marchó de-
rechamente á su casa.

Rosa y Clotilde habían vuelto ya, y es-
taban entretenidas entonces en referir los
episodios de la excursión de la noche. Clo-
tilde charlaba como un loro, alabando la
finura y la elegancia del Condesito, quien
la había seguido y acompañado hasta la
puerta. También la había invitado á co-
mer dulces, al pasar por una confitería;
pero la necia de Rosa había continuado
adelante, sin responder siquiera á la invi-
tación. Rosa era tonta de capriote.

Por fin se fué Clotilde. La Dalia cogió
entonces á Rosa de un brazo, y haciendo
ademán de llevarse á su habitación, le
dijo:

«Tengo que hablar contigo, y para no
interrumpir el sueño de tu abuelo vámonos
de aquí.

Y se la llevó á su cuarto.

«¿En qué piensas tú?—le dijo encarán-
dose con ella.—Eres más pobre que las ra-
tas, estás enamorada del Conde, y esa es
la verdadera razón que has tenido para
romper con Facundo; el Conde te ofrece
una buena casa bien amueblada, criados
y un gran sueldo, y sin embargo, no ac-
abas de reventar y de decir que sí. ¿A
qué esperas?

«¿Cuándo se casa el Conde?—preguntó
Rosa con gran tranquilidad.

«¿Y tú qué tienes que ver con su ca-
samiento?

«¿Cuándo se casa? ¿quieres responder
á esto ó no?

«Dentro de ocho días.

«Me parece que me habías contado que
su futura tenía el capricho de pasar, á su
vuelta del viaje de novio, el resto de la lu-
na de miel en el recreo en que estuvi-
mos.

«Si; por cierto que el Conde lo ha alha-
jado fastuosamente según me ha contado
Osorio.

«Pues le dices á Osorio, ó á la persona
que te haya encargado que me hables por
el Conde, que será de éste el día que me
regale el recreo alhajado como está ahora.
Pero ha de ser un regalo con todas las for-
malidades, es decir, por medio de una es-
critura, y efectuado antes de su casamien-
to. ¿No me quiere poner una casa amue-
blada á mi gusto? Pues esa es la única que
me gusta á mí.

«¿Pero tú estas loca?—exclamó la Dalia
asombrada.

«Loca ó no, jamás seré del Conde, si
no satisface ese capricho mío.

Y cortando bruscamente la conversación
se retiró tranquilamente á su cuarto.

Al otro día trató varias veces la Dalia
de convencerla de que su capricho era dis-
paratado, absurdo, pero Rosa ni la escuchó
siquiera, viéndose por último obligada
aquella á poner en conocimiento de Osorio
la exigencia de su amiga. Osorio, después
de afirmar que Rosa estaba demente, cor-
rió á referir al Conde lo que pedía Rosa.

«El recreo; y alhajado como está por
mano de Flora, y antes de mi casamiento!
—murmuró meditabundo varias veces Po-
lito.

«Es un capricho del que no la afea
nadie, me ha dicho la Dalia.

Al cabo de un rato de silencio, el Conde
soltó una carejada y exclamó:

«¡Vive Dios! esa mujer es digna de mí.
Le regalaré el recreo con todas las formal-
dades que quiera.

«¿Y Flora?

«Flora se enterará después de casada.

(Se continuará.)

COLABORACIÓN INÉDITA.

LA RUBIA

El afamado colista D. José Membrillera
salió de Fornos, donde acababa de almor-
zar y se detuvo junto al chafancillo del
café, para consultar el reloj de la Equitati-
va, mientras concluía de abotonarse el man-
ferland. Llamó así á una especie de gaban
con aletas, que llevaba el doctor, y pido
disculpa por este y otros vocablos semejan-
tes, en vista de que el tecnicismo de la mo-
da no tiene fronteras.

Desde la esfera del reloj la mirada de
Membrillera cayó de golpe sobre la que es-
grimieron rápidamente los negros ojos de
una dama que pasó muy cerca de él, rozán-
dole la barba con un pliegue de su collyer
envolviéndole en una atmósfera delicada.

(1) El Gran Pontífice San Gregorio VII,
perseguido por Enrique IV de Alemania,
murió en Salerno en 1085 pronunciando es-
tas palabras: Quoniam justitiam dilaxit et
odiosit iniquitatem propterea in exilio morior.

(2) Y cayó en el foso que hizo. Ps. VII. 16.

última de ese perfume que llaman piel de España.

El doctor retrocedió un paso, para dejar solo expedito a aquella señora, cuando ya había pasado y a tiempo en que, volviendo la cabeza, le dirigía una mirada y una sonrisa a cual más expresiva.

Era una hermosísima rubia con ojos negros, como dicen que fué la infiel esposa de Menelao; pero carecía de la imponente majestad de la belleza clásica. Por la delicada corrección de sus facciones, asemejábase, mas bien, a esas figurillas de porcelana, sonrientes, que venden en las lampisterías de lujo.

O Membrillera no sabía lo que eran mujeres ó aquella mirada y aquella sonrisa habían querido decir algo. Pensando en ello echó a andar detrás de la rubia.

Ella caminaba gallardamente. Con la mano izquierda levantaba un poquito, por el ancho pliegue lateral, la campanada falda de crespon de invierno, verde alga, descubriendo unas botinas de taflete que jugueteaban con el volante de un guardabarro de moaré; su talle se cimbraba ligeramente bajo el *collet*, especie de capita de terciopelo negro, con azabaches y escaña de raso verde de musgo, que remataba en un cuello alto y abarquillado.

Membrillera logró emparejarla junto a las Calatravas é inclinándose discretamente hasta poner sus labios a medio palmo de la oreja de ella, que lucía en el aterciopelado pulpejo una roseta de brillantes con una perla en el centro, preguntó en voz baja:

—¿Se la puede a Ud. acompañar?
La rubia se volvió bruscamente; fijó en el doctor una mirada intensa, escrutadora, y, después de titubear un poco, contestó:

—No... Ahora no; pero sígueme Ud..., con prudencia.

El oculista se detuvo, para que ella le adelantase algunos pasos, y después la siguió, procurando no perderla de vista. A ve-



ces, su flexible cuerpo desaparecía gentilmente tras uno de los grupos de paseantes que llenaban la acera, y, entonces sola veía de ella, escurriéndose entre las negras copas de los sombreros, la *ayrette* de plumas que flotaba, entre dos aletas de azabache, sobre la capotilla de guipur de Venecia, prendida en los mechones de su cabello, retorcidos como cuerdas de finísimo oro.

Ella delante y él detrás, doblaron la esquina de la calle de Barquillo y penetraron por el segundo pasaje del Ministerio de la Guerra, remontándolo hasta llegar al portarre que hay a espalda del edificio principal de Buenavista. Allí, junto a la puerta que da salida por la verja, a la calle del Saucó, se detuvo la rubia, mirando a todas partes, como persona que teme ser descubierta, y aguardó al doctor.

—No pase Ud. adelante, se lo ruego—le dijo, con azoramiento fingido—A las siete le espero en mi casa.

Y, después de darle la señas, añadió:

—Está a un paso de aquí.
Iba ya a marcharse, cuando el doctor hizo que se detuviese nuevamente, preguntándole:

—¿Y en esa casa a quien he de ir a ver?
—Es verdad, me había olvidado! Soy la mas aturdida... En la porteria no pregunte Ud.; arriba buscará conque diga Ud. si está la señorita. Mi nombre es Cristina.

—Muy bien. A las siete en punto iré.
—Adiós.

II.

Reflexionando Membrillera sobre su aventura, lo primero que se le ocurrió fué que se trataba de una conquista seria. Sin embargo, él no se hacía ilusiones respecto a sus actuales condiciones físicas degalanteador, que no eran las más apropiadas para trastornar el seso a mujeres de la calidad aparente de aquella: ni los cabellos grises del doctor, ni la incipiente obesidad de su talle, ni cierta patina de aplomo que la ciencia y los años daban a su semblante, eran parte muy adecuadas a inspirar deseos violentos en una mujer que se hallaba en lo mejor de la vida. Luego había que eliminar la posibilidad de un amor fulminante. Sin duda acababa de tropezar con una res de caza mayor, de esas que atraen a los cazadores callejeros con un arte exquisito, en este caso ayudada por la elegancia natural, y cierta distinción de modales, cualidades que influirían seguramente en la cotización de sus favores.

A pesar de todo, el doctor acudió a la ci-



—Pase Ud.—le dijo, en la puerta, una doncella, antes de que el doctor hiciera la pregunta convenida.

Después guiólo hasta un gabinete, que había en el fondo del pasillo, y levantando el portier, le invitó a que pasara y tomase asiento, mientras bajaba la palanquita de un conmutador para establecer la corriente y dar luz a la habitación.

Dos lámparas de cristal verde sostenidas por estatuillas de bronce, sobre un entredós, brotaban una luz misteriosa y discreta que disolvía los colores del mobiliario. En un ángulo del gabinete había especie de vitrina ó chinero, donde se cuajaba la vibrante luz del fluido, limpia de todo color, bañando de viva claridad a una pléyade de muñequitos de porcelana y *biscuit* y a un montón de preciosidades de oro, plata, nácar, marfil y esmalte, tales como abanicos, relojes, miniaturas y figurillas de ajedrez. El doctor tuvo que ponerse casi de rodillas para buscar el origen de aquellos efluvios de luz blanquísima: era una instalación primorosa; en el techo de la vitrina y sujetas a los cuatro ángulos, había cuatro lamparitas Edisson, del tamaño de pequeñas bellotas, donde ardía con luz de oro el garabatillo de alambre incandescente, fino como una hebra de seda.

D. José enderezóse nuevamente, giró una mirada por la habitación y, adviniendo nuevas riquezas en aquellos muebles, anegados por la luz verde, instintivamente hundió la mano en el bolsillo inte-



rior de la levita para asegurarse de que tenía allí la cartera... No la tenía; ¡oh rabia! La había dejado sobre la mesa de estudio después de guardar el billete de mil pesetas que le dió un cliente.

III.

—Lo han dejado a Ud. casi a oscuras—entró diciendo Cristina.—¡Estas muchachas siempre han de hacerlo todo al revés!

Y acercándose al conmutador, cortó la corriente que tenía encendidas las lámparas del entredós y dió luz a un aparato de tres brazos, pendiente del techo, formado por tres grupos de magnolias de cristal opaco en cuyos cálices lucía el alambriño en peras de transparente vidrio.

—¡Así! Que nos veamos las caras—dijo la rubia, mirando la desconcertada del oculista.

—Esta pécora—pensó él—ha preparado teatralmente su aparición.

La verdad es que, a pesar de su azoramiento, le pareció su conquista mejor que por la tarde. Vestía ahora una sencilla bata de franela blanca, con ancho pliegue Wa-tean, en la espalda y adornada en el pecho con tres órdenes de encajes; anchas cintas de moaré blanco, partiendo de la cintura, venían a anudarse sobre el regazo. En la hermosa cabellera rubia no llevaba adornos ni otra joya en todo su cuerpo que un imperdible formado por una conchita do oro mate con una perla negra.

—¡Pero siéntese Ud!—exclamó Cristina, haciéndolo ella en una marquesina é indicando al doctor el sitio que dejaba libre en el mueble.

Membrillera rehusó con un gesto. Se le había ocurrido el peor camino para salir de aquella situación embarazosa.

—Señora...—dijo—Yo confieso que he venido equivocado. No es Vd. una mujer vulgar con la que se puede cumplir de cualquier modo. Usted, indudablemente pica muy alto, y como no es posible que se haya Vd. enamorado por mis viejos pedazos, voy a desengañarla respecto a las miras equivocadas que sobre mí tendré seguramente. Yo soy un hombre que vive de su sueldo, de un sueldo mezquino. Usted me habrá tomado por un marqués, ó por un senador, que no sabe en qué gastar sus millones; pues bien, soy un modesto empleado en Clases Pasivas.

—¿Desde cuando, señor Membrillera?
—exclamó la rubia, venciendo la turbación que le habían causado las frases del afamado especialista.

—¿Cómo?... ¿Usted me conoce?

—¡Ya lo creo! Y usted también me conoce... Y yo que le he hecho venir para que le vea los ojos a mi marido!



—¡Señora!...
—Ahora se le está formando la cararata en el izquierdo... Pero, ¿qué gan cambiada está Filomena Padilla que ya no la conoce Vd?

El doctor palideció de vergüenza.

—Por Dios, Filomenal—dijo cuando consiguió reponerse de su estuporación Vd. que tan buenas recomendaciones debe de tener en el cielo, pida Vd. que se hunda la tierra y me trague.

—No puede ser—contestó riendo la dama—porque si se lo tragase el suelo ya no podría Vd. comer con nosotros y, como he mandado poner cubierto, mi mesa iba a parecer la del Tenorio.

El doctor titubeó un momento é hizo ademán de rehusar.

—Es inútil cuanto Ud. diga. Mi marido sabe que le he invitado a Ud... y nada más.

—Soy la carne y Ud. el cuchillo, Filomena.

Mi plancha no tiene disculpa; pero si algo puedo alegar que amengüe la ofensa inferida a tan honradísima dama, en el que yo no recordaba que fuese Ud. rubia.

—¿Y qué quiere Ud. Membrillera?—Es la moda.

NICOLAS DE LEYVA.

22 Octubre de 1896.

(Prohibida la reproducción)

DE CADIZ.

INFORMACION DIARIA.

Se recibe aviso del ingreso en cuenta corriente de Tesoro, de la cantidad de 700.000 pesetas para pago de obligaciones.

El Sr. D. José Espejo Olmedo, oficial de Intervención de Hacienda, ha sido nombrado Investigador en esta provincia.

Hace días estubo en el Puerto de Santa María, el reputado dentista D. Antonio Galván, practicando varias difíciles extracciones a siete Religiosas Capuchinas; y visitando a las familias de Gastelu, Cuvillo y otras acomodadas que le llamaron para consultas.

A las ocho de la mañana marchó el trasatlántico *Buenos Aires* conduciendo 1.878 pasajeros, número que formaban los contingentes de tropas embarcados en Barcelona y Cádiz.

Hoy descanso de embarques, pero mañana temprano, embarcarán las compañías de Extremadura y Alava destinadas a Cuba.

Mañana sale también el correo para Manila.

Por no haber sitio en el *Alfonso XII*, que también sale el 30 con tropas, embarcarán mañana en el *Patricio de Satristequi*, todos los Jefes y Oficiales que hace días se encontraban en Cádiz esperando barco. Envíanse a Cuba 173 cajas de medicamentos.

Hay mar de leva, precursora de un duro temporal. El tráfico en bahía está cerrado. Muchos buques han detenido su salida. Solo el *Buenos Aires* salió esta mañana.

Las parejas, empezaron a arribar, cruzando no pocas, con dirección al abrigo Puerto de Santa María, signo indudable de mal tiempo fuera.

Llegó de Madrid en el expres, el nuevo Gobernador del Banco de la Habana, señor Cassá. Acompañale hasta aquí su sobrino, el distinguido gaditano, D. Horacio Alcón.

El cronista de la provincia, D. Eduardo Gautier, tan ilustrado como competente escritor, ha sido objeto de una honrosa distinción por parte del Excmo. Ayuntamiento.

En virtud de los valiosos servicios prestados, presenté por varios concejales al Cabildo un expuesto, en el que tras extensas y atinadas consideraciones, se pedía que se le autorizara al Sr. Alcalde, para la adquisición de un objeto, con el cual demuestre el Ayuntamiento al Sr. Gautier, el alto aprecio en que se le tiene por su relevantes méritos.

La obra recientemente publicada por el Sr. Gautier, *Cortes generales y extraordinarias*, ha sido para su autor un verdadero triunfo, pues han menudeado felicitaciones de Cánovas, Sagasta, Labra, Pidal y Mon y otras celebridades españolas.

Nuestros parabienes al Sr. Gautier, por las señaladas muestras de aprecio y respeto que recibe.

Ha dado a luz con toda felicidad un hermoso niño, la distinguida señora de mi distinguido amigo, el ilustrado ateneísta y Director de la Escuela de Comercio, don Eduardo Botinelli, a quien le doy entusiastas enhorabuena.

Estuvo muy bien la función que anoche verificóse en el Teatro Principal, a beneficio de los soldados que pelean en Cuba y Filipinas y regresen enfermos ó heridos.

La sala presentaba un aspecto deslumbrante y las distinguidas señoritas y conocidos jóvenes, entre ellos algunos escritores y poetas, obtuvieron no escasos aplausos, en la interpretación del selecto y atractivo programa que la comisión organizadora del espectáculo había preparado, con delicadeza y tino.

El resultado práctico también es lisonjero. Hubo buenos ingresos, que irán a aumentar la espléndida suscripción nacional del popular periódico madrileño *El Imparcial*.

He tenido ocasión de hablar un rato con el Gobernador Civil, Sr. Abril, aprovechando unos momentos en que las visitas y conferencias lo dejaron solo y tranquilo en su despacho.

Ha permanecido en Madrid el Sr. Abril, quince días, y como es persona conocida é influyente, en centros y círculos por su antigua carrera política y sus triunfos en el Parlamento, apesar de encontrarse a los principales prohombres atareadísimos con cuestiones muy áridas y trascendentales, ha realizado el plan de su viaje, con una extraordinaria facilidad, que pone de relie-

ve la talla como hombre público, del señor Abril.

El mismo día del empréstito, en que Cánovas estaba abrumado de ocupaciones, fué recibido por el presidente y departieron largo rato mientras almorzaba D. Antonio.

No me ha hecho el Sr. Abril ninguna declaración concreta sobre las impresiones que recibiera de Cánovas, pero presumo, que no será desmentido, si hago constar que el ilustre jefe del partido conservador, muéstrase satisfechísimo de la cohesión que nota en las huestes gaditanas, que procuran rehuir toda apreciación por sucesos anteriores y que tiene tal confianza en el Sr. Abril, que lo considera *insustituible*, en cuanto a suavizar asperezas, unir voluntades, y lograr, en suma, que las cosas sigan como hasta aquí.

No han pasado desapercibidas por el señor Cánovas y para el Ministro de la Gobernación las aptitudes especiales de mando, que reúne el Sr. Abril, cuyas simpatías personales, don de gentes, habilidad fina y francamente oportuna, le han creado una autoridad propia, y aparte de la anexa que ostenta el cargo de representante del Gobierno.

Todo ello hace que el Sr. Abril, resuma, con amplia libertad, la dirección política y provincial, hasta el punto, de considerarse árbitro, en cuantas contingencias puedan surgir.

Esto por hoy. Mañana..., solo los acontecimientos pueden hablar. Es indudable, que no todos, pueden reunir, aptitudes personales, tan apreciables, como el señor Abril, para sumar voluntades y dirigir, a gusto de todo, la nave. Ausente el señor Abril, cuyo ascenso político, hace años se lo tienen ofrecido espontáneamente (una Dirección General), alguien tiene que surgir, para gobernar. Una persona que reúna simpatías y goce de popularidad, uno que pueda neutralizar, las asperezas ó frialdades que traiga un nuevo Gobernador.

No cito nombres propios. Pero no sería inoportuna una alusión a quién joven, riego, favorecido en la alta política y popular, como pocos gaditanos, es hoy, fiel adicto a la cohesión y armonía, que el señor Cánovas elogiaba, en su entrevista con el Gobernador.

Como antes de marchar a Madrid el señor Abril, dejaba todo armonizado, nada tiene que hacer ahora, ni nada debieron decirle.

Varias conferencias, después de su regreso, han alejado un vago rumor que había de divisiones, motivadas por enojos personales, y cabe asegurar, que en tanto tengamos al Sr. Abril, paz y tranquilidad habrá en las numerosas y bien organizadas huestes conservadoras.

Constituida la diputación sin incidentes, piénsese ahora en planear la táctica para las próximas elecciones municipales.

Hasta entónces presumo no surjirán nuevas impresiones.

FRANCISCO SANTOMÉ.

Cádiz 28 de Noviembre de 1896.

Tmo. Sr. Delegado de Hacienda.

Por varios conductos hemos hecho llegar a su conocimiento errores cometidos por empleados de esas oficinas que V. S. dirige; y como no los hemos visto enmendados ni se ha dignado avisarnos de quedar enterado, suponemos que la precipitación con que ha querido hacer sus trabajos la Comisión Inspectorá venida de Madrid, le habrá hecho olvidar los deberes de atención con que V. S. siempre se ha distinguido.

Sabemos que la citada Comisión para nada se ha ocupado de lo que a los contribuyentes afecta; solo era su misión ver si la Hacienda recaudaba ó no todo lo que podía.

Desgraciado del empleado que por cualquier causa ó equivocación la haya perjudicado en algo; su cesantía será segura, y feliz el que se haya interesado en el aumento de su recaudación, aunque sea a costa del contribuyente, porque será ascendido y colmado de honores. Y pediremos moralidad...

Ya esa Inspección general ó visita, como ahí le llamaban, se fué, y es preciso que V. S. corrobore nuestras creencias dedicando la atención que se merecen los asuntos que le están encomendados.

J. VEGA.

DONATIVOS

PARA LOS SOLDADOS DE CUBA

LISTA DE LOS SEÑORES QUE SE HAN SUSCRITO PARA EL DONATIVO QUE HABRÁ DE ENVIARSE AL EJÉRCITO Y ARMADA DE OPERACIONES EN CUBA.

En metálico.	
	Pesetas. Ctsms.
Suma anterior.	10.270 09
Casino Jerezano.	150
Total.	10.420 09

Se suplica a los señores que han ofrecido contribuir a esta suscripción ó a los que deseen hacerlo, lo verifiquen a la mayor brevedad para proceder a la liquidación de aquella.

EN LA AUDIENCIA

ULTIMA VISTA.

HOMICIDIO POR IMPRUDENCIA TEMERARIA

Ayer se vió ante el Tribunal del Jurado, compuesto por los Sres. D. Rafael Delgado, D. Pedro González Piélagos, D. Francisco Enamorado, D. Cristóbal Fernández, D. Pedro Fernández Aguilar, D. Lorenzo Fernández, D. Eduardo Ayala, D. Francisco Gutiérrez Guerra, D. Juan de Arenas, D. Francisco Alvarez, D. Juan Besada, don-

Germán Alvarez Algarcas y suplentes, D. José Arguillo y D. José Fernández Soto, Benitez.

Defiende al procesado el abogado señor Cortina.

Declarado abierto el juicio por el señor Presidente del Tribunal de Derecho, se dió lectura al sumario.

Terminada esta, el representante del Ministerio Público, Sr. Ortega Morejón, intercediendo un carro por el arrefice de condonación, sobre el que iba la niña Remedios, norio Bohorques, al llegar al sitio conocido por *Cuesta de la Mariscala*, en un momento en que él abandonó las riendas de ello, cogiólas la niña y tirando de ellas le terraplen, resultando de la caída la niña muerta y él lesionado.

Añade que la niña la llevaba con consentimiento de su madre y que no le conbio las riendas.

Comparece a declarar Rafaela Bohorques Sánchez, madre de la niña Remedios, quien afirma que el procesado profesaba a su hija gran cariño y que la llevaba con su permiso.

El Sr. Ortega Morejón, renuncia al resto de las pruebas y pide la absolución de Sebastián Mancilla.

El Sr. Presidente ofrece la acusación pública, por si alguien con arreglo a la ley quiere sostenerla, y no haciéndolo nadie, se retiró el Tribunal para dictar el auto que después fué leído, declarando libre y costas al procesado.

Según tenemos entendido, en la comunicación que el Sr. Presidente de la Audiencia ha de dirigir al Sr. Alcalde, dando cuenta de haber terminado el Tribunal sus tareas, se le recomienda por si los crees dignos de recompensas, los servicios prestados por el entendido oficial de Escribanía señor Barea, quien ha desempeñado el cargo de oficial de Sala, sin retribución de ningún género.

Creemos que el Excmo. Ayuntamiento debe, obrando en justicia, premiar los servicios prestados por el Sr. Barea.

Remitido.

Sr. Director de EL GUADALETE.

Muy Sr. mio: Le agradeceré la inserción de las presentes líneas, en las columnas de ese diario, que con tanto acierto dirige. Gracias anticipadas y disponga con gusto de S. S. S. Q. S. M. B.,

Juan Valencia.

Como anuncié hace pocos días en los periódicos de esta localidad, y en vista de haber recibido la devolución de algunas localidades, de las que se expendieron para la función en *Eslava* a beneficio de los inuites de Cuba y Filipinas, hago público desde las columnas de este periódico, que con su importe se han sufragado los gastos, y que una peseta con cuarenta céntimos, que además quedaron, han sido entregadas en el Asilo de esta ciudad.

Quedaron por devolver doce butacas (75 céntimos una.)

Hubo de gastos, 4 pesetas por la impresión de los programas, 210 céntimos por sellos de impuesto y 150 céntimos por fijación de carteles y bujías.

Quedamos, pues, exentos de toda responsabilidad.

El Empresario, Juan Valencia.

Jerez 28 de Noviembre 1896.

Gacetas.

CORRESPONSAL EN PARÍS

PARA ANUNCIOS, RECLAMOS Y COMUNICACIONES

Sr. D. A. Lorette, rue Caumartin 61.

Granja Experimental de Jerez

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

DIA 27 DE NOVIEMBRE.

Temperatura máxima	...
— mínima	...
— media	...
— máxima al sol	...
Radiación solar	...
Radiación terrestre	...
Tensión del vapor de agua	...
Estado higrométrico del aire	...
Presión barométrica media a 0°	...
Evaporación en milímetros	...
Lluvia en m. m.	...
Viento reinante	...
Velocidad del mismo	...

ADVERTENCIA

Con arreglo a lo dispuesto en la ley de 14 de Octubre de este año, todos los anunciantes pagarán centimos de peseta por cada inserción.

Se arriendan en Puerto-Real la temporada de Invierno y lo que resta de Otoño, dos casas amuebladas con toda comodidad; calles Santo Domingo, San José, 54.—En la Corredera, darán razón.

Asuntos de la provincia.—En hoja de la noche del Viernes publico *Diario de Cádiz* al final de sus gacetas las siguientes noticias sobre la política provincial, comidilla de curiosos servidores y no conservadores.

Es de interés consignar las impresiones del señor Gobernador civil después de su regreso de Madrid, dadas las cuestiones pendientes sobre política provincial. Contestando deferentemente al Sr. ...

preguntas de un redactor de nuestro periódico, le ha manifestado que el Gobierno y especialmente el Sr. Cánovas...

También pertenece al «Diario» otra noticia acerca del fusionismo provincial. «Mañana en el tren de las nueve y media sale para Medina Sidonia...

Sin que sepamos la causa, vuelven a verse por esas calles no pocos niños jugando al público con sus diabluras...

Esta noche se verificará en el salón alto del Casino Jerezano el tercer concierto, por el sexteto. En el programa que a continuación insertamos...

PROGRAMA. 1.—Sinfonía Le Billet de Marguerite. GEVAERT. 2.—Melodía en fa. JUARRANZ.

La pieza musical titulada Danza Macabra, está inspirada en los siguientes pensamientos traducidos del alemán: «Qué horrible clamoreo llena el espacio...

El juicio oral por jurados, celebrado ayer, fué el último de los correspondientes a este cuatrimestre. Créase fundadamente que para los que se celebran en el mes de Marzo del año próximo...

Continúa el tiempo metido en agua, como se dice vulgarmente. Ayer ha continuado todo el día el viento Sur, y no han dejado de caer algunos chaparrones...

Puntos de que ha de darse cuenta en la sesión ordinaria que celebrará el Excmo. Ayuntamiento, mañana Lunes. Proyecto de distribución e inversión de fondos municipales para el mes de Diciembre...

sobre la forma de conceder a los empleados del resguardo de Consumos el haber que les está asignado para uniforme. Informe de la Comisión de Policía Urbana relativo a la prórroga del contrato del alumbrado público por electricidad. Escrito de D. Andrés Alcobre en nombre del dueño de la casa núm. 8, Puertas del Sol...

Los Sres. Magistrados que han constituido la Sala 2.ª en los juicios orales, regresarán a Cádiz el lunes próximo, una vez terminadas sus importantes tareas.

Inspección del timbre.—El día 1.º de Diciembre comenzarán las visitas de inspección del timbre, para comprobar si los documentos privados, notariales, administrativos, mercantiles, etc., se hallan reintegrados debidamente...

Ayer estubo en Jerez el ex alcalde del Puerto Sr. D. Manuel García Valdeavellano. Marchó en el tren de las cuatro.

Ayer estubo en Jerez el ex alcalde del Puerto Sr. D. Manuel García Valdeavellano. Marchó en el tren de las cuatro.

Ayer estubo en Jerez el ex alcalde del Puerto Sr. D. Manuel García Valdeavellano. Marchó en el tren de las cuatro.

Ayer estubo en Jerez el ex alcalde del Puerto Sr. D. Manuel García Valdeavellano. Marchó en el tren de las cuatro.

Ayer estubo en Jerez el ex alcalde del Puerto Sr. D. Manuel García Valdeavellano. Marchó en el tren de las cuatro.

Ayer estubo en Jerez el ex alcalde del Puerto Sr. D. Manuel García Valdeavellano. Marchó en el tren de las cuatro.

Ayer estubo en Jerez el ex alcalde del Puerto Sr. D. Manuel García Valdeavellano. Marchó en el tren de las cuatro.

Ayer estubo en Jerez el ex alcalde del Puerto Sr. D. Manuel García Valdeavellano. Marchó en el tren de las cuatro.

En la cocina de Caridad del Salvador se han expendido en la semana pasada 3.919 raciones.

Dicen de Sanlúcar: «Ayer han empezado los trabajos para extraer el aceite de la ballena que apareció en el coto de Oñana. Se calculan en veinte botas de aceite las que ha de producir la carne por medio de la prensa.

En estas operaciones están empleados unos doce hombres, habiéndose instalado una prensa en Bajo Guía, para hacer menos costoso el transporte. En el estómago del expresado cetáceo pueden estar desahogadamente cuatro hombres en posición horizontal...

En el cuchitril de la calle de Le-trados, solo ingresaron ayer dos individuos, reclamados por la autoridad.

Noticias de Sevilla.—Esta madrugada iban por la carretera de Extremadura, con dirección a las ventas de la Pajana, tres hombres que conducía cada uno una caballería. Les salieron al camino tres ladrones, les quitaron los caballos, el dinero que llevaban y, después, llevaron a los tres caminantes hacia Santiponce, amarrándolos a un árbol, donde los dejaron.

Los caminantes robados se llaman: Esteban Espada Rodríguez, Antonio Pereira y José Alvarez. Iban a comprar carbon para venderlo en Sevilla. Los ladrones no dejaron a los caminantes, sin darles ante a algunos palos. Unos vecinos de Santiponce, que pasaron por la carretera, fueron llamados a voces por los amarrados, y los desataron.

Ungüento y Píldoras Holloway.—En los casos de males de piernas ó de pecho y los de lagas escrofulosas ó escorbúticas estos son verdaderos específicos. La granitud profundísima que han inspirado a milares que se han visto librados por ellos de aquellas dolencias es un elogio más elocuente que ninguno que nosotros pudiéramos escribir con respecto a dichas preparaciones.

Compañía Jerezana de electricidad.—Debiendo efectuarse en 1.º de Diciembre próximo la amortización de ocho obligaciones hipotecarias S.ª de B de esta Compañía, se avisa a los Sres. Tenedores de ella que a la una de la tarde de dicho día tendrá lugar el sorteo para la referida amortización.

EDICTO.—Don Bartolomé Chacón, Recaudador de Contribuciones de esta Zona; Hago saber: Que el segundo y último período de la cobranza voluntaria de las cuotas por contribución territorial rústica, urbana, industrial, minas, carruajes de lujo y patentes de alcoholes, correspondientes al 2.º trimestre del actual año económico, se verificará durante los días del 1 al 10 de Diciembre ambos inclusivos, en la calle de Francos núm. 40 de esta localidad...

«LA PARISIÉN».—Este Establecimiento de modas quedará cerrado el último día de Diciembre, el cual se avisa a las señoras por si quieren utilizarse de la gran rebaja de precios que tanto en sus bonitos y elegantes modelos, como en artículos para la confección, con tal motivo se hace.

Emilio Rivelott APINADOR Compositor de pianos. Avisos: Porvenir, 40, y Depósito de pianos de D. Manuel de Lara.—Honda, 4.

Juan Macquén.—Glasgow.—Su-cursal en el Puerto de Santa María. Compra botas vacías, envinadas, en buen estado de conservación.

INCENDIOS.—D. Carlos Lange, Francos 43, admite seguros por cuenta de la Compañía inglesa GUARDIAN, establecida en 1821.—Los fondos acumulados de la misma en garantía de sus compromisos, ascienden a 135 millones de pesetas.

«Permanent nitrate committee».—Delegación Hispano-Portuguesa.—«¿Qué cantidad de nitrato de sosa (salitre de Chile) necesitan los diferentes cultivos y en qué época del año conviene aplicar este abono? La importancia del nitrato de sosa en la horticultura y jardinería, por el Dr. D. Maximiliano Weitz, Secretario de la Delegación Der Vereinigten Salpeter-Produzenten.

Estos folletos, publicados por el Permanent Nitrate Committee de Londres, los reparte gratis la Delegación Hispano-Portuguesa, Claris 96, Barcelona, bastando hacer la demanda de los mismos al Delegado, ó al Subdelegado en España, en Jerez de la Fronte-ra, D. Gregorio Gómez, Compis, 2.

El legítimo Valdepeñas de la acreditada casa de D. Juan Pacheco, se expende a siete pesetas arroba en la tienda de San Marcos.

Se arrienda desde hoy la casa calle Bizochoeros, núm. 5.—Informarán en la bo-d-ga Callejón de Paul, núm. 2.

Clarificante «Aerag», especial para vinos añudados.—Se expende al precio de 2 pesetas para cada bota de 500 litros en la plaza Duque de Tetuán antes Arroyo, número 4, donde se entregará un prospecto con as instrucciones para su uso.

Boletín Religioso. JURILEO CIRCULAR.—RR. de Gracia. MANANA.—Dicha iglesia. SANTO DE HOY.—San Saturnino mr. y Sta. Justina vg. MAÑANA.—San Andrés ab. y Santas Julia y Maura.

Solemnes cultos que a su inmaculada madre demandándole obtenga perdón para su pobre España le dedican las Hijas de María en dicha iglesia. Comenzará la Novena el día 29 de Noviembre a las seis y media de la tarde, con el Santísimo Expuesto, y en ella predicará el Rvdo. P. Vicente Ortega, de la Compañía de Jesús.

Madrid 28, 1 madrugada. Bien hecho. El Rusia, donde el sistema métrico decimal está bastante generalizado se vá a declarar obligatorio por iniciativa, según parece del Czar. Solo falta que los ingleses sigan su ejemplo para que en toda Europa rija la unidad en los pesos y medidas de tanto interés para la industria y el comercio en general.

Conflicto. Según noticias del Pireo la fábrica de gas se ha inundado y la población se encuentra en completa oscuridad. Otras varias fábricas están también bloqueadas por las aguas y los obreros que se encuentran en ellas piden auxilios disparando armas de fuego. Hasta ahora han sido recojidos nueve cadáveres.

Madrid 28, 1'15 madrugada. Los fugitivos. No parece fundado el rumor de que se han hecho eco algunos correspondientes sobre la presencia en España de D.ª Elvira, la hija de D. Carlos y del pintor Folchi. Hay motivos para sospechar que ambos se dirijieron desde Italia a Francia y que se embarcaron en Boulogne con dirección a Inglaterra, de donde es probable que se hayan marchado a los Estados Unidos.

Dicen de Londres. Un telegrama de Hong Kong que publicaron los periódicos de Londres esta tarde dice que a consecuencia de un activo cambio de telegramas entre el Cónsul inglés en Manila y el gobernador de Hong Kong el crucero británico Pique ha salido con rumbo a Filipinas en cuyas aguas perma necerá de estación juntamente con el buque de la misma nacionalidad Dayhne.

Preparativos. Un despacho de Nueva York dirigido al periódico Standard dice que el Ministro de la Guerra Sr. S. Lemont trata de pedir un crédito extraordinario de diez millones de pesos fuertes para atender debidamente a la defensa de las costas.

Madrid 28 de Noviembre de 1896 a la 1'30 de la madrugada. De Cuba. Un despacho particular de la Habana dice que a la una de la madrugada de ayer salió para Pinar del Río el General Weyler, embarcado en el Legazpi, acompañándole el General Ahumada, el Intendente Fagoaga y parte de su Estado Mayor.

Madrid 28, 2 madrugada. Más caballería para Cuba. El Regimiento de Caballería que está organizado, sólo llevará 17 subalternos. Los demás Jefes y Oficiales existen en Cuba. Acuerdo digno. El Ayuntamiento de Almansa, población donde nació el Comandante Arteaga, que tan brillante victoria acaba de alcanzar en Filipinas, ha nombrado hijo adoptivo a tan bravo militar, acordando también regalarle una espada de honor.

Madrid 28, 2'15 madrugada. Recompensas. Se han firmado las siguientes recompensas. La gran Cruz del Mérito Militar roja, pensionada, al general Fernández Bernal que sirve en Cuba. La misma gran Cruz, sin pensión, a los jefes de columnas de aquel ejército, Enrique Orozco, Loños y Aldave.

Madrid 28, 9 mañana. Más de Cuba. Un cablegrama de la Habana anuncia el regreso a aquella capital del general segundo cabo Ahumada que acompañó al general Weyler en su viaje a Mariel a bordo del Legazpi.

Madrid 28 de Noviembre de 1896, a la 1 de la tarde. Una sustracción. En el trayecto de la Central de Correos, a la estación del Mediodía, han desaparecido anoche del coche correo dos maletines que contenían valores declarados.

Madrid 28, 3 tarde. El robo de correos. El juzgado que entiende en la sustracción de valores declarados, cometida anoche, instruye el sumario con mucha actividad. Los dos maletines desaparecidos contenían treinta pliegos de valores por pesetas 25 980.

Estado de servicios municipales. DIA 27 DE NOVIEMBRE HOSPITALIDAD DOMICILIARIA. Recetas expedidas en este día . . . 49 Recetas servidas por la farmacia del Hospital . . . 100

Matadero de Jerez de la Frontera. Reses degolladas en el día 28. Reses. Peso. Precios. Vacuno . . . 42 1768 0,0 kls. 1'44 pta.

VAPORES DE IBARRA Y C.ª Servicio regular con salidas fijas entre Burdeos Sevilla, Marsella y puertos intermedios. SALIDAS DE CADIZ. Para Algeciras, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetta y Marsella, admitiendo carga a flet.

Matadero de Jerez de la Frontera. Reses degolladas en el día 28. Reses. Peso. Precios. Vacuno . . . 42 1768 0,0 kls. 1'44 pta.

VAPORES DE IBARRA Y C.ª Servicio regular con salidas fijas entre Burdeos Sevilla, Marsella y puertos intermedios. SALIDAS DE CADIZ. Para Algeciras, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetta y Marsella, admitiendo carga a flet.

Matadero de Jerez de la Frontera. Reses degolladas en el día 28. Reses. Peso. Precios. Vacuno . . . 42 1768 0,0 kls. 1'44 pta.

Nuevos Almacenes de Tejidos de Moreno y Quintana

TELÉFONO NÚM. 60.—PRECIO FIJO.—APARTADO 14.

Esta Casa ha recibido el nuevo y variado surtido de artículos de los principales centros de productos extranjeros, en la que figuran grandes y estensas y colecciones para la temporada de invierno en lanas alta novedad.—Terciopelos labrados en colores y negros y sedería de todos gustos y clases.

Ultimos modelos en confecciones para Señoras en CAPAS-ESCLAVINAS y CHAQUETAS de felpas, astracanes Mongolias y peletería; cuellos y adornos bordados y de plumas.

También se ha recibido un gran surtido en telas para trajes y escogida colección en alfombras y tapetes de terciopelo.—Bruselas y moqueta.

A LOS NUEVOS ALMACENES DE CÁDIZ.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

El Guadalete.

En este antiguo y acreditado establecimiento se hacen con perfeccion y limpieza cuantos trabajos de imprenta se deseen, de lujo y corrientes, en negro y colores, como son estados, circulares, convocatorias, facturas, recibos, vales talonarios perforados, notas de precios, memorandums, etiquetas, collarines, etc.

Se timbran sobres papel de cartas, pliegos de colores y japonés para envolver botellas, y demás impresiones propias para los señores extractores, con tipos elegantes, prontitud y economía.

Se hacen toda clase de impresiones para Ayuntamientos, Juzgados, Contribuciones, Consumos y demás oficinas públicas.

También se imprimen publicaciones periódicas, libros y folletos con tipos españoles, ingleses ó elzevirianos

Las tarjetas de visita, con tipos modernos y escogidos, se hacen á 1'50, 2, 2'50, 3 y 3'50 pesetas el ciento, segun tamaño y cartulina.

Se hacen ESQUELAS MORTUORIAS á cualquier hora del dia y de la noche.

CALLE DEL COMPÁS, NÚM. 2.

LA FAMA JEREZANA

FÁBRICA DE AGUARDIENTES Y LICORES de Justo Martínez y García de la Peña (SUCESOR DE CNOFRE DE SERDIO).

JUSTICIA NÚM. 7.—JEREZ DE LA FRONTERA Premida con Medallas de Oro en las Exposiciones Universales de Barcelona 1888 y Paris 1889, y últimamente en la de BURDEOS de 1895.

ESPECIALIDADES:

Aguardiente Anís de la O.—Ginebra Aromática Española.—Ponche Rom

MARCAS DEPOSITADAS.

LA CONSTANCIA

FÁBRICA DE BOTELLAS DE SEBASTIÁN CANAVESE

SITUADA EN LAS INMEDIACIONES DE LA PLAZA DE TOROS JEREZ DE LA FRONTERA

Fabricación de botellas de todas formas y tamaños en vidrio negro, blanco, azul, caramelo y otros colores.

Id. verdosas para Cognac, Vermouth, etc., etc.; tarros para licores, barriles para conservas, frascos para muestras, bombas transparentes y opacas, tubos para calderas, id. para reverberos, etc., etc.

Imprenta de EL GUADALETE, á cargo de José Pareja y Medina.

La Harina lacteada Nestlé está recomendada desde hace mas de 25 años por las PRIMERAS AUTORIDADES MÉDICAS de TODOS LOS PAISES. Es el alimento mas generalizado y mas apreciado para los niños y los enfermos.

15 diplomas de honor **HARINA LACTEADA NESTLÉ** 18 medallas de ORO



La Harina lacteada Nestlé contiene el mejor leche de los Alpes Suizos.

La Harina lacteada Nestlé es de muy facil digestión.

La Harina lacteada Nestlé evita los vómitos y diarrea.

La Harina lacteada Nestlé facilita el destete y la dentición.

La Harina lacteada Nestlé la toman con gusto los niños.

La Harina lacteada Nestlé es de una preparación facil y rápida.

La Harina lacteada Nestlé reemplaza ventajosamente la leche materna cuando esta es deficiente.

La Harina lacteada Nestlé es sobre todo de un gran valor durante los calores del verano cuando los niños son acometidos de enfermedades intestinales.

De venta en las Farmacias, Droguerías y Ultramarinos

Para pedidos, dirigirse á la Sra. Viuda de don Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPañIA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS.

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, NÚMEROS 18 Y 20, MADRID

PÍLDORAS Y UNGÜENTO HOLLOWAY

ESTOS MEDICAMENTOS obtienen una aceptación y una venta mas universal que las de ningún otro remedio en el mundo.

LAS PÍLDORAS son el mejor purificante conocido para la sangre, corrigen todos los desórdenes del hígado y del estómago, y son igualmente eficaces en los casos de disentería; en fin, no tienen rival como remedio de familia.

EL UNGÜENTO cura pronto y radicalmente las heridas antiguas, las llagas y las úlceras (aun cuando cuenten veinte años de existencia), y es un específico infalible contra las enfermedades cutáneas, por malignas que sean, tales como la lepra, el escorbuto, la sarna y todas las demás afecciones de la piel. Cada caja de Píldoras y bote de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones para el uso del medicamento respectivo, pudiendo obtenerse estas instrucciones impresas en todas las lenguas conocidas.

LAS PREPARACIONES HOLLOWAY se hallan de venta en todas las principales boticas y droguerías del mundo, y en LONDRES, 539, Oxford Street, en el Establecimiento central del Profesor HOLLOWAY.



VINO NOURRY

YODO TÁNICO

á la vez Depurativo y Fortificante.

DEBILIDAD GENERAL
ANEMIA
LINFATISMO
ENFERMEDADES DEL PECHO

El VINO NOURRY reemplaza con ventaja el Aceite de Hígado de Bacalao.

Excita el apetito y constituye el mejor remedio contra las enfermedades de las Mujeres (colores pálidos, épocas dolorosas) y de los Niños (esorófulas, usagres, etc.).

Depósito: 110, Bruch, Barcelona

Y EN TODAS LAS FARMACIAS.



PEDRO DOMECA

COSECHERO ALMACENISTA Y EXTRACTOR DE VINO JEREZ DE LA FRONTERA

Casa fundada en 1730, autorizada para el uso de las armas reales por real orden de 18 de Octubre de 1824.

DESTILADOR

DE AGUARDIENTE PURO DE VINO

ESTILO COGNAC FINE CHAMPAGNE

MARCAS, UNA, DOS Y TRES CEPAS Y EXTRA

PEDID COGNAC DOMECA

EN TODOS LOS CASINOS, CÍRCULOS, FONDAS, HOTELES Y RESTAURANTS

Representante único en Jerez para la venta del COGNAC DOMECA, á los Casinos, Fondas, Restaurants, Cafés, tiendas, etc.

MANUEL SÁNCHEZ, ALGARVE, 21.

LATOS

ya sea cutarral ó de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa y la llamada vulgarmente de sangre, por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con las

PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas que á las primeras tomas se siente ya un alivio que sorprende y anima. el pecho y la garganta se suavizan, se produce la expectoración con facilidad y casi siempre desaparece la TOS por completo antes de terminar la primera caja.

Los que tengan ASMA ó sofocación de cualquier clase, usen los CIGARRILLOS ANTI-ASMÁTICOS que prepara el mismo DR. ANDREU y se lo quitarán al instante. Los ataques de ASMA por la noche, se calman también al momento con sus PAPILES AZOADOS; basta quemar uno dentro de la habitación para que el enfermo pueda dormir tranquilo toda la noche.

PÍLDORAS RESTAURADORAS FORMIGUERA

Á BASE DE CARBONATO MANGANO FERROSO Y PEPSICO

(50 años de éxito.)

Recomendadas por eminencias médicas españolas y americanas para curar la clorosis, anemia, debilidad general, debilidad de estómago, y en general todas las enfermedades que dependen de la pobreza de la sangre. Su uso produce maravillosos resultados en la curación de las dolencias crónicas del estómago, y dá fuerza y vigor á los enfermos, convalecientes y personas débiles y decrepitas.

De venta en Jerez: Farmacia de Ayala, Benitez y Rodríguez, y en todas las buenas farmacias de España y América.